

CARTAS DE LECTORES

Señor Director:

Con atención y mucha satisfacción he leído el interesante artículo "Profesores y alumnos de la segunda época escolar" (Boletín 830); el mismo demuestra una iniciativa muy saludable y que desde hace tiempo era un tema en deuda, refrescar la memoria tanto de profesores como de alumnos (cadetes) que por alguna u otra razón han contribuido al conocimiento de nuestra muy querida Escuela Naval Militar en el ámbito científico, técnico e intelectual de la República.

Es evidente que la tarea esbozada por el Prof. Aldo Puglisi en su artículo es muy extensa, y para que resultara completa y abarcara los más de 100 años de historia de enseñanza en la Armada y su contribución a la Nación, el trabajo resultaría mayúsculo. De todas maneras, este es un buen inicio y no debería ser abandonado.

Coherente con lo anterior, y debido principalmente a que en dicho artículo figura mi nombre y el de un tío mío ya fallecido, con datos equivocados y algún detalle desconocido que creo importante agregar, es que hago llegar esta carta, convencido de antemano de que no se trata de una crítica sino de una contribución más al trabajo sincero y honesto del Prof. Puglisi. Veamos entonces mis observaciones:

1. **Pág. 167, 2º párrafo:** "*Estos profesores, fueron quienes formaron a algunos Oficiales a la vez científicos... Luis E. y Guillermo Pérez del Cerro*". Aquí hay una gran confusión de tiempo y espacio; el Teniente de Navío Luis Enrique Pérez del Cerro, nació en 1897, perteneció a la Promoción 42 y estudió en Alemania becado por la Armada. El Capitán de Fragata Guillermo Pérez del Cerro, firmante de esta carta, nació en 1932, pertenece a la Promoción 80 y estudió y se graduó en la U.B.A., y no tuvo el privilegio de ser profesor de la E.N.M., en cambio, los conocimientos adquiridos por Luis Enrique en Alemania (fue alumno de Barkhausenn, padre de la electrónica) los volcó generosamente en el país: en el Taller de Electrónica Buenos Aires (ARA), la Facultad de Ingeniería (U.B.A.), la Escuela de Aplicación de Oficiales (ARA), Escuela Naval Militar, la Escuela de Mecánica de la Armada y la Escuela Industrial Otto Krause; apoyó con clases particulares *ad honorem* a oficiales designados para seguir distintas carreras en la Facultad; defendió a oficiales y cadetes, en su carácter de Oficial de Marina, ante tribunales militares por haberse identificado con ideas contrarias al gobierno; y además, le propuso a la Armada Argentina que estableciera un contrato con la Facultad de Ingeniería de Buenos Aires para la incorporación a la misma, sobre la base de equivalencias curriculares, de oficiales de Marina para cursar Ingeniería en Telecomunicaciones; propuesta que se vio plasmada en su totalidad, duró muchos

años y permitió egresar a varias camadas de ingenieros en dicha orientación, a la vez que habilitó para que otras carreras afines y en cierta forma exclusivas de la Armada se encolumnaran con el mismo plan (Ingenieros navales, Guerra química, Armas y Metalografía, Armas submarinas, etc.). Desgraciadamente este buen comienzo se vio interrumpido cuando la política se mezcló con la enseñanza, como veremos en otro punto de esta nota.

Respecto a mi persona, aunque bien me hubiese gustado, yo no he podido formar cadetes, y de acuerdo a los trabajos realizados, mi perfil no ha sido mayoritariamente científico, por el contrario, he calculado redes radioeléctricas y dirigido obras de comunicaciones chicas, medianas y grandes a lo largo y ancho del país, asesorado a empresas nacionales y extranjeras, y cuando los recursos económicos me resultaron escasos, durante mi permanencia activa en la Armada, me dediqué a dar clases en la UTN (Bahía Blanca), ITBA y UBA (Buenos Aires).

2. **Pág. 170, 4º párrafo:** "*A comienzo de esa década, la Armada creó junto a la U.B.A. las carreras de Ingeniería Naval Alte. Eduardo Manera [...] y en Telecomunicaciones [Luis E. Suárez del Cerro]*". Aquí evidentemente hay un posible error tipográfico o de información, muy común al confundir apellidos tan parecidos, en lugar de Suárez del Cerro debiera decir Teniente de Navío Luis E. Pérez del Cerro. Respecto al convenio entre la Armada y la U.B.A., también citado en este párrafo, no quiero dejar pasar el tema sin expresar cierto comentario, el cual por lo triste que me resulta hubiese deseado que quedara en el olvido, pero hoy ya forma parte de la historia y vale la pena recordarlo. Resulta que, debido a posiciones políticas enfrentadas con el Gobierno Nacional, la E.N.M. con anterioridad a 1955, se desvinculó del Ing. Galloni como profesor, y si no me equivoco, ocurrió lo mismo con el Colegio Militar y la Facultad, lo cual debió dar lugar a un sentimiento antimilitar en el Ingeniero, situación que aparentemente se prolongó en el tiempo. Así las cosas, y mientras cursaba las últimas materias (me recibí en octubre de 1960) surgió dentro de la Facultad de Ingeniería un profundo sentimiento antimilitar y el Consejo, impulsado fundamentalmente por los Ingenieros Galloni y Canitrot (este último, en ese entonces alumno, y más tarde, ministro en el gobierno de Alfonsín) cuestionó el citado convenio y logró darlo de baja. Como consecuencia de este desafortunado desencuentro, para llamarlo de alguna manera, dos oficiales cursantes terminaron la carrera, dicho sea de paso, con promedio mayor a Distinguido, pero la Universidad no les otorgó título y esa fue una de las razones fundamentales por las cuales al poco tiempo el Alte. Garzoni, también profesor en la Facultad de Ingeniería para la carrera de Ingeniería en Armas,

creara el I.T.B.A. Curiosamente, con el pasar del tiempo, aquellos políticos que en su momento nos discriminaron en la Facultad, expresaban la importancia que tendría para el país que los militares cursáramos materias en la Universidad.

3. Pág. 173, 1º párrafo: “*Juan L. Rayces (1918-2000) perteneció a la Promoción 67, creó un ábaco de artillería*”. Debería decir: “...creó un ábaco de Astronomía para el cálculo del acimut de salida de Sol”.
4. En los artículos “**Profesionalismo Naval en Crisis**” y “**La A.R.A. y las Telecomunicaciones**”, Boletín del Centro Naval N° 743 y N° 749, se comentan temas afines con mucho de lo aquí expresado.

Por razones del destino me ha tocado ver y ser testigo de muchas cosas en la vida y también apreciar el grado de olvido y manipulación de las mismas; por eso, no considero nada mejor que el testimonio escrito de las vivencias de cada uno, expresadas con sinceridad. Esta ha sido la razón de esta carta, brindar un aporte para que ya sea el autor del artículo aquí comentado o un historiador, que a la Armada no le falta, algún día tenga la información completa y veraz para desarrollar a fondo lo que Puglisi con dedicación y gran esfuerzo a comenzado.

Capitán de Fragata **Guillermo Pérez del Cerro**
Socio N° 3576

Señor Director:

En relación con el Boletín N°830, artículo “Todos los tiempos, el tiempo”, del Capitán de Navío Miguel O. Catolino, tengo el agrado de comentarles a los lectores, que se trata de un tema en el que el autor brinda descripciones y conceptos de un modo excelente, y nos obliga a pensar en su significado de origen latino, al que los marinos recurrimos con frecuencia para posicionar nuestro buque. Tan solo por esta razón, desde nuestros comienzos nos despierta especial interés.

Mi opinión no se contradice con las reflexiones y conceptos del Capitán Catolino, pero creo conveniente para complementar el tema, sobre esta muy remota palabra proveniente del latín –lengua madre de muchas actividades, científicas y filosóficas– recurrir al diccionario de la Real Academia de la Lengua Española.

Al Capitán Catolino, mi admiración y respeto.

Capitán de Navío (R) **Ricardo A. R. Hermelo**
Socio N° 3636

Nota de la Dirección: Dada la extensión de las acepciones del término “tiempo” que figuran en el Diccionario mencionado, invitamos a nuestros lectores a leerlas tanto en un ejemplar del mismo o en la página de la RAE en Internet. Confiamos que, una vez realizado esto, se entienda nuestra recomendación, y nuestro estimado y respetado Capitán Hermelo nos disculpe por no agregar estas acepciones a la carta.